

El Campo de Gibraltar

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE

ORGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DE LA REGION Y DE LOS DE ESPAÑA EN AFRICA

Gerente, Antonio R. S. Osetti

Director, Pedro L. Marín

Los trabajadores y la Junta de Beneficencia

Desde ayer, han empezado a dar comidas en los comedores del Asilo a los trabajadores parados y a las familias necesitadas.

Nos explicamos esta necesidad, solo en las pobres viudas o en aquellas familias donde el hombre de la casa, el sosten de ella, esté enfermo.

En los pueblos de este Campo, no trabaja el que no quiere; pues público y notorio es que en Gibraltar escasean los trabajadores y a todo el que llega a pedir trabajo en la descarga del carbon y en los muelles, es atendido en su deseo, ganando jornales de 8, 9 y 10 pesetas.

Repetimos, que en Algeciras y en los pueblos del distrito solo pueden alegar necesidad los enfermos, los inútiles y los ancianos, y a estos, solo la Junta de Beneficencia debe atender con prodigalidad, porque son dignos de ello.

De la provincia de Málaga, de Cádiz y hasta de Córdoba, están llegando trabajadores que todos viven felices, dentro del trabajo, disfrutando jornales que nunca pudieron soñar.

Esto que es un hecho, nos hace asegurar que en Algeciras, el que tiene salud y no trabaja es porque no quiere.

No queremos concluir, sin llamar la atención de la Junta de Protección a la infancia y represión de la mendicidad, del escandaloso hecho de que Algeciras esté asaltada de mendigos que tienen intranquila a toda la población; los deberes de esta Junta no estarán nunca cumplidos si no persigue a la mendicidad, que la evidencia y ridiculiza.

poderío naval inspirándose en los más puros y elevados motivos; pero unos instantes de reflexión bastan para convencernos de las verdaderas razones que mueven al Imperio Alemán en su política de oposición al predominio británico en los mares.

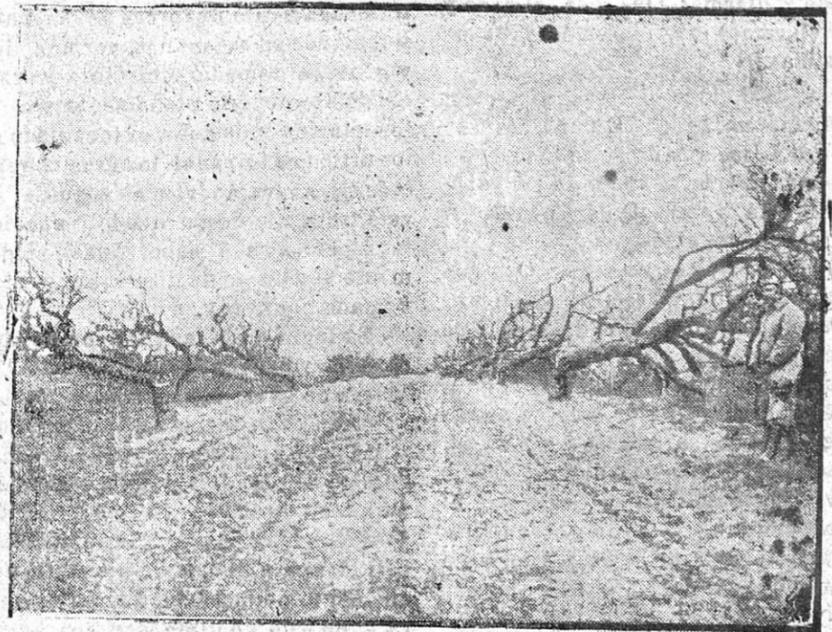
Cabe estudiar el problema de la libertad de los mares bajo dos aspectos, según consideremos el ejercicio de esa libertad en circunstancias normales, en tiempo de paz, o en las anormales, en tiempo de guerra.

Desde muchos años antes del comienzo del actual conflicto la humanidad había gozado los privilegios de traficar y navegar libremente, en tiempo de paz, por todos los mares del mundo. No hacemos más que recordar un hecho histórico al afirmar que estas libertades se deben, principalmente, a la Gran Bretaña. Ella fue quien se opuso al monopolio que en ciertos mares pretendían ejercer naciones como España, Holanda y Portugal. Ella fue quien limpió los océanos de piratas. Que obró movida por su propio interés y que recogió como fruto de su obra grandes beneficios materiales conformes. Pero el hecho queda, la humanidad debe a Inglaterra, más que a ninguna otra potencia del mundo, la libertad de los mares en tiempo de paz.

Durante la paz que precedió a la actual guerra, y siendo entonces Inglaterra la primera potencia naval, la libertad de los mares existía. Existía por una multitud de razones, siendo la principal «que Inglaterra deseaba que existiese». Deseaba esa libertad porque es una potencia democrática, que ha hecho de la libertad un culto, una práctica, como lo demuestran sus doctrinas comerciales, y porque, aunque poderosa en el mar, nunca ha desollado por su poderío militar en tierra, y el poderío naval, de enorme fuerza defensiva, es casi inútil para el ataque, a no ser que esté apoyado por una gran fuerza militar.

En el instante en que una potencia de predominante fuerza naval decidiese monopolizar o cerrar tales o cuales rutas marítimas en tiempo de paz, podría hacerlo, aunque su acción trajese como consecuencia la guerra. Esto es indiscutible. La historia nos dice que la Gran Bretaña, durante toda la época de su poderío naval, no ha intentado jamás abusar de su fuerza en ese sentido; solo ha hecho sentir su peso para oponerse a la acción injusta de otras naciones.

Las necesidades de la guerra hacen inevitable cierta restricción temporal de la libertad de los mares. Estas restricciones han sido legalizadas y reglamentadas por los pueblos civilizados representados por hombres eminentes en Congresos internacionales. Referirse a las presas marítimas, a la destrucción de los barcos mercantes del adversario, al bloqueo de los puertos o



Arboles cortados en Nesles, por los alemanes días antes de ser desalojados de allí.—Foto Informacion

costas enemigas, y al contrabando de guerra. Son tan claras, tan terminantes, y en nuestro sentir, tan justas, como cualquier principio legal nacional aceptado y acatado por los habitantes de cualquier país civilizado.

Inglaterra, durante esta guerra, ha observado el espíritu de esas leyes con el mayor empeño, con el mismo empeño que puso inútilmente antes de la guerra para hacer, que las demás naciones aceptasen otras que hubieran redundado grandemente en beneficio de los neutrales. Antes de la guerra, propuso que el empleo de minas explosivas fuera declarado ilegal, que se prohibiese en absoluto y en todas circunstancias la destrucción de buques mercantes neutrales; que fuera totalmente abolido el «contrabando de guerra».

Todos estos proyectos de la Gran Bretaña estrelláronse contra la negativa de una gran potencia, la misma que hoy afirma ser el «campeón» de la libertad de los mares: Alemania. Ahí están las actas de las Conferencias Internacionales celebradas antes de la guerra; consúltese, y quedará en claro el punto de vista de las dos grandes naciones enemigas. Y después que se haya hecho esto, volvamos la vista a la guerra actual, y anotemos los nombres de los neutrales que han perdido la vida por la acción naval de la Gran Bretaña, y los que han perdido la vida por la acción marítima submarina de Alemania.

Un profesor alemán, el doctor Karstedt, acaba de exponer en Bremen su concepción de la libertad de los mares.

«Hablando con franqueza — ha dicho —, y dejando a un lado cierta rimbombante fraseología, debemos admitir que esto de la libertad de los mares consiste sencillamente en el dominio

de los mares. Cuando seamos más fuertes que Inglaterra, entonces, y solo entonces habremos ganado la libertad de los mares.»

¿Y sabéis como va a «conquistar» Alemania la libertad de los mares, según el Doctor Karstedt? Por medio de sus submarinos...

M. F. de GUEVARA

Dr. Aurelio Ferrán Leinaz

MEDICINA EN GENERAL

Enfermedades de la infancia. Consultas de 1 a 3 en Sanidad del Puerto. Avisos: teléfono n.º 25 — Algeciras

¡VENGA LA INCAUTACION!

O INCONSCIENTES O CRIMINALES

Nuestro valiente colega magufieño «El Defensor Mercantil», dice razonando con gran acierto la incautación de subsistencias:

«En cuanto está sucediendo con el enorme agio que hace la vida imposible en España, se comprende claramente que hay, por parte de quienes tienen la obligación de impedirlo, o una inconsciencia que raya en la manía del suicidio, o un sentimiento criminal; porque criminal es quien mata, y matándonos está lentamente, los que no impiden este horroroso e incomprensible encarecimiento de todas las cosas, hasta aquellas que producimos para cubrir con exceso las necesidades de nuestro mercado nacional.

La incautación por el Estado de todas las existencias acaparadas por los agiotistas, es cosa que no debe hacer-

DR. ENRIQUE DEL TORO
 ENFERMEDADES DE LOS OJOS
 El examen y graduación de la Visión
 PUMAS ISTURIZ, N.º 1
 CÁDIZ

LA LIBERTAD DE LOS MARES

Como la entiende Alemania

Si prestásemos entero crédito al incessante clamoreo de los propagandistas alemanes y germanófilos, tendríamos que admitir que, efectivamente, Alemania lucha y se sacrifica para vindicar la libertad de los mares, tiránicamente monopolizados por la Gran Bretaña. No somos nosotros, desde luego, quienes vamos a sostener que Inglaterra ha hecho uso siempre de su

no esperar ni un día más; es el único remedio eficaz para evitar la bancarrota nacional profetizada por el insignificante Barriobere.

Dice Cristóbal de Castro, en un notabilísimo artículo en el que preconiza la incautación general e inmediata:

Tenemos ordenadas estadísticas oficiales donde se prueba que hay trigo, carne, aceite, legumbres, hortalizas, azúcar, manteca, vino y frutas en cantidad más que sobrada para el consumo de los españoles. ¿Hay quien no esté conforme? Que alce el dedo y le enviaremos inmediatamente las estadísticas.

Pero nada de todo esto que existe, tan abundantemente en España está al alcance de los españoles aunque lo paguen más de cuatro veces en su valor. ¿Dónde está, pues? ¿Quién oculta el trigo, el aceite, etcétera?

Que lo hay, es indudable. Que nos lo ocultan, es de todo punto evidente. En tales condiciones, una de dos: o se obliga a quienes le guardan a que lo vendan, o se deja que continúen guardándolo. Si lo primero, esto es, si se obliga a los acaparadores a poner en venta sus artículos podremos comprarlos y vivir. Si lo segundo, este es, si se les continúa consistiendo que los oculten, no podremos comprarlos y pereceremos.

¿Como puede obligarse al acaparador a que no oculte esos artículos? Por las buenas ya está visto que no. Eso de las «declaraciones juradas» y la carabina de Ambrosio, todo es uno. Van transcurridos quince días del plazo de diez que otorgó el Gobierno, y a estas horas ni un solo acaparador se ha dignado decir: esta patata es mía. El hombre—valga la comparación—sigue ocultando sus artículos y burlándose del Gobierno como si tal cosa. Y así llevamos cerca de cuatro años, desde que comenzó la guerra.

Ante semejante tozudez, no queda más camino que la incautación. La incautación está provista y ordenada en la vigente ley de subsistencias. ¿Por qué no se hace? ¿Para cuando guarda el Gobierno ese precepto ejecutivo?

Ahora mismo, en esta angustia de calefacción y de alumbrado, sabe el Gobierno que hay miles de toneladas de carbón en estaciones de la línea del Norte. ¿Por qué no se ha incautado de ese carbón? Por falta de vagones no será, puerta que en todas esas estaciones el carbón no está por los suelos, sino en vagones, sobre la vía. Por falta de dinero tampoco, puesto que si hay dinero para material de guerra debe haberlo con mucha más razón, con muchísima más razón, para que el pueblo no esté a oscuras y se muera de frío.

De modo que hay carbón, que nadie utiliza; y facturado ya en vagones que nadie pone en movimiento. ¿Como, pues, no se ordena que circulen esos vagones con carbón?

Todo eso de la tasa de los «turnos preferentes», de la «descongestión de los mercados», etc., etc., son cosas del primer período de abastos. Todo eso debió hacerse a su tiempo, hace dos años, hace un año, y entonces hubiera sido eficaz. Pero ¡ahora! Salir ahora con la tasa es como salir por peteneras. ¿De qué sirve la tasa cuando no hay nada que tasar? Tasado está el carbón. ¿Y qué?

Si mañana mismo se pusiera en vi-

gor la incautación, todo el carbón que hoy no han querido vender los carboneros a 9 pesetas nos lo vendería el Estado a precio de tasa, esto es: a 3'50 pesetas. Pongamos que nos lo vendieran a 4, ó a 5, ó a 6 pesetas. Pues, en primer lugar, tendríamos carbón, que ahora, ni pagándolo a 10 pesetas le tenemos; y en segundo lugar, no lo pagaríamos a 10 pesetas, sino a 5 ó a 6.

No concebimos que un Gobierno—salvamos por la natural cortesía las personas de este Gobierno como de cualquiera otro—viendo la situación tremendamente pavorosa de su país, y teniendo en sus manos, por una ley vigente, el remedio inmediato y radical de abastecerlo plenamente por la incautación y de una vez incautado de los artículos imponer los precios reguladores, abaratándolos en seguida, se esté tranquilo despachando expedientes electorales o saboreando, alegremente, el decreto de disolución recién firmado por el rey.

En lugar de la incautación de subsistencias para que el pueblo no se muera de hambre y de frío, el Gobierno prepara la incautación de los días tritos para que los «renovadores» más oscuros se den aires de personajes. Está bien, archirrequete bien. Se va a proporcionar distritos a la renovación política; pero se deja en plena franquicia a la plutocracia, que no tributará ni un solo céntimo por sus beneficios extraordinarios de «dos millones» en plena ergía a los acaparadores, que continuarán reteniendo las subsistencias hasta venderlas treinta veces más de su precio; en total y absoluta miseria a las clases medias y populares, que están ya—¡ya, en estos días a estas mismas horas!—pasando hambre y frío, porque ni los jornales ni los sueldos les consienten pagar el pan a ¡65 céntimos! ni el saco de carbón ¡a dos duros!

El Gobierno, alegre y confiado, buscó en este decreto de disolución un talismán como la lámpara de Aladino. Ahora falta saber si el ya en vigor decreto taumatúrgico trae la disolución de las Cortes o la disolución del régimen.

Porque todo se debe esperar de quienes, inconscientes o criminales; están obligando al Pueblo a pensar en la Revolución, como redentor medio de finar tanta miseria.

E. Loygorri de PEREDA.

Bailes de Máscaras

EN EL

Gran Café

Las Delicias



Mañana gran baile

La paz de los aliados y la paz alemana

El reciente discurso pronunciado por Lloyd George ante los Delegados de los tres Unidos señalará una fecha en la historia de la guerra. No abre las negociaciones, al contrario, explica por qué condiciones podrá

concertarse la paz, dando satisfacción a la paz, legítima exigencia de la clase obrera, que no quiere sacrificarse a objetivos imperialistas.

Antes de hablar Lloyd George se cercioró del asentimiento que le prestarían todos los grandes prestigios ingleses, así como del de las colonias de ultramar que toman parte en la lucha tan enérgicamente, de modo que su discurso fué una especie de manifiesto. Se dirige al mundo entero «y en particular a Alemania».

Ahora ya no puede volver a hablarse de fines imperialistas perseguidos por los aliados. Los acuerdos se cretos tomados por los Bolcheviques y que han escandalizado a muchos neutrales, son expresamente declarados caducos. Respeto de los tratados, derecho a los pueblos, de disponer de sí mismos; reparación de los daños injustamente producidos; garantía de la paz futura mediante la Sociedad de las Naciones: he aquí los principios que Lloyd George proclama, de acuerdo con Wilson y el gobierno francés, como determinantes de la política de los aliados. Lo que aporta de nuevo es la explicación de aquellos a los problemas concretos que se plantean en el día de la paz. Bélgica, Alsacia Lorena, Polonia, Italia irredenta, nacionalidades oprimidas por Austria Hungría y Turquía, colonias alemanas, régimen económico internacional: todas las cuestiones esenciales planteadas en esta guerra las ha tocado Lloyd George, indicando el sentido en que es preciso que sean resueltas.

¿Por qué los imperios centrales no emplean un lenguaje igualmente franco? ¿Por qué a pesar de dar los bolcheviques una satisfacción, aparente al menos, no han pasado las fórmulas vagas y llenas de reticencias amenazadoras? Porque el gobierno alemán no puede ni confesar sus «fines de guerra» sin sublevar la conciencia universal, ni renunciar a ellos sin condenarse él mismo a los ojos de su pueblo.

Este gobierno, como es sabido, se halla sometido al Estado Mayor general, que no se deja dictar condiciones por el Reichstag, que decidió comenzar la guerra en julio de 1914 y que se prepone seguir siendo único juez del instante en que debe terminar.

Para que no se impacienta demasiado la masa popular, cuyas pérdidas y padecimientos son espantosos, permecerá todo lo más posible en el equilibrio. Ofrece la paz con ostentación—sin decir que paz—a fin de que recaiga sobre los aliados el aborrecimiento de la continuación de la guerra. Hará incluso la ficción de aceptar de mala gana, pero en fin de aceptar la fórmula: ni anexiones ni indemnizaciones, Prometerá dejar a las poblaciones «en la medida de lo posible, el derecho de disponer de sí mismas... aunque no es de suponer que esta argucia engañe a nadie.

De desear sería que el discurso de Lloyd George fuese traducido al alemán y difundido profusamente en los imperios centrales, donde acaeció resultaría más útil que las hojas revolucionarias de los bolcheviques. El estado en que traen sumida a Rusia hace su ejemplo muy poco contagioso, pero la repudiación solemne producida por los aliados, de todo imperialismo, de todo espíritu de conquista o de opresión económica produciría un excelente efecto en la opinión alemana, si es

ta se llegase a convencer de la sinceridad de aquella.

Salvador NUNEZ.

Periódicos atrasados se venden en esta Redacción

COMENTARIOS A UN DISCURSO : : : :

Vencedores o vencidos

Respondiendo a las interpelaciones formuladas el jueves último por tres oradores socialistas, acerca de los acontecimientos de Rusia, el ministro de Asuntos Extranjeros de Francia, señor Pichón, habló en nombre del país con una clarividencia y una justicia absoluta. Dijo todo lo que era necesario decir y como hacía falta decirlo. Reconocer el gobierno de Lenine, gobierno de traición que hace contra Francia el juego de Alemania, sería una imbecilidad vituperable y criminal. Francia no puede creer que Rusia encarne en unos cuantos usurpadores místicos o vendidos.

¿La paz! ¿Quién la desea más ardentemente, más sinceramente que Francia? ¿Qué nación ha hecho más sacrificios en el curso de los últimos años para emancipar al mundo civilizado de los horrores de que ella ha sido testigo y víctima? Francia, pues, está dispuesta a examinar con los aliados, en pleno y constante acuerdo con ellos, las proposiciones de paz que le sean hechas por sus enemigos, a condición como es natural, de que esas proposiciones sean directas, precisas, aceptables, es en el que se encuentran las sugeridas en la declaración del conde de Csernin.

Una vez más ha recordado Pichón cual es la actitud de Francia, cuales sus anhelos y cuales sus aspiraciones. Francia no persigue ninguna anexión. Lo que exige, es, como usando un feliz neologismo ha dicho Poincaré, la «desanexión» de la Alsacia Lorena violentamente arrancada a madre Patria y cuyas protestas contra la tiranía alemana después de 45 años, constituyen el testimonio más fehaciente de su verdadera actitud. Además, Pichón lo ha dicho, y ha dicho la verdad. La cuestión de Alsacia Lorena no es un problema territorial francés: es una cuestión mundial y un problema moral. Es una alternativa entre el derecho y la fuerza.

«Así se plantea en efecto la cuestión de Alsacia Lorena ante la conciencia de los pueblos.

Por eso, todos los Gobiernos aliados, lo mismo el presidente Wilson que Lloyd George le dan una solución idéntica.

Sin embargo no se crea que la devolución a Francia de las ciudades provinciales en una solución suficiente de paz.

M. Barthou había empleado una bella y justa fórmula: «Reparación, restitución, garantías».

¿Puede, en efecto, Francia disponer las armas, sin que sus enemigos consientan en reparar los daños criminales causados en las regiones invadidas?

Francia ha visto sus casas destruy

das, saqueadas, en ruina sus fábricas, robados sus útiles del trabajo, importados a Alemania sus stocks de materias primas... ¿Como es posible que firme una paz que nada de todo esto le devolviera, y que, por el contrario, la dejaría en manos de Alemania, que de este modo, sería más formidable que antes de la guerra y exponería a la vecina República a una nueva agresión, mejor calculada y más concienzudamente preparada? Este es el punto capital.

Supongamos que la llamada «paz blanca» dejase a Europa en el mismo estado aparente en que se encontraba antes de Agosto de 1914. En realidad

esta sería el triunfo de Alemania, el acrecentamiento de su potencia. Sería la cueña absoluta de Austria Hungría, de Bulgaria, de Turquía, de Grecia, del Asia Menor, y tendría en Rusia una influencia definitivamente preponderante. Y esto no es posible, esto no pueden consentirlo los aliados. Para que estos se avengan a la paz, ha de devolverseles Alsacia Lorena y darles las necesarias reparaciones y garantías. La cuestión, como la planteaba Hamlet es «ser o no ser». No puede haber una paz blanca. Tiene que haber «vencedores y vencidos». Fuera de este fórmula, los aliados no pueden entrar en negociaciones de paz.

Engel observándose algunas explosiones entre los almacenes.

Todos regresaron en bien.

La situación rusa

Londres.—Un despacho de Kharkoff dice que los maximalistas desarmaron al segundo regimiento Ukraniano después de haber rodeado los cuarteles con automóviles blindados y ametralladoras las cuales compieron fuego.

Los ucranianos se rindieron con 7000 fusiles y 13 ametralladoras.

El comandante fué arrestado. Continuaron los registros y arrestos en el pueblo.

Doce capitalistas han sido arrestados incluso el propietario de un periódico. Se les exige que donen un millón de rubles para los desempleados.—Reuter.

Cumplieron su deber

Londres.—En la Cámara de los Comunes Sir Eric Geddes anunció que el Almirantazgo había aprobado la decisión del Consejo investigador de que los buques que escoltaban al convoy escandinavo el día 17 de Diciembre hicieron todo lo que pudieron para proteger a los buques.

La escolta combatió de una manera digna y marinera. Además las otras fuerzas también tomaron todas las medidas posibles para venir en su ayuda y evitar de que se escapase el enemigo.

La Junta era de opinión de que las circunstancias que impidieron que llegaran a tiempo no podían haberse evitado y de que las disposiciones tomadas por el Almirante Beatty eran las mejores que podía haber adoptado teniendo en cuenta las fuerzas de que contaba.

También anunció que el Gobierno había acordado de que por ahora la edad para el servicio militar no se subiría ni bajaría y que el servicio obligatorio no se impondría en Irlanda, pero no titubearía en adoptar una o todas estas medidas si los servicios militares lo exigiesen.

Dicen los italianos

Roma.—Para desmentir las venenosas insinuaciones de la prensa austriaca y alemana que quieren quitar a las expresiones del Sumo Pontífice su participación al duelo nacional por los bombardeos aéreos, he aquí el texto de las palabras que pronunció el 1.º de año en ocasión de recibir la nobleza romana.

«... La elevación de nuestro ánimo se acrecienta por la certidumbre de que cada uno de vosotros deseará correr animoso el camino indicado por la Sociedad cristiana para acercarse a Jesús.

Mas vuestro celo por la Justicia ya lo habíamos puesto de relieve en la palabra con la cual

condenando los dolorosos hechos que recientemente han afligido a nuestro país vosotros habéis repudiado el método de guerra contrario a los dictámenes del derecho de gentes.

También con esta manifestación vosotros habéis venido a asociarnos a Nos, que fieles a nuestro programa de condenar la injusticia, parte de donde parta, habíamos también no hace mucho levantado nuestra voz contra una forma de guerra usada contra indefensas ciudades, con la cual no se obtienen resultados militares de ninguna especie, y que al contrario ocasiona víctimas casi siempre entre no combatientes dañando y perjudicando, como es un hecho que ha sido juzgado, al sagrado patrimonio de la Religión y del Arte, agudizando siempre mas los odios y los rencores nacionales.»

Roma.—La prensa enemiga empieza a confesar que los Imperios centrales fueron víctimas de una ilusión cuando admitieron la posibilidad de una paz separada con Italia.

La «Tagespost» reconoce que la catástrofe de Caporetto ya nunca será olvidada del pueblo italiano, más seguro aún ahora de la victoria final.

El «Leipziger Nachrichten» dice que un cambio profundo se ha operado en el frente italiano, una vez realizada la ordenación de las fuerzas aliadas y el acortamiento de la línea defensiva; el periódico «Germania» confiesa que la fácil esperanza de lograr la conquista de Venecia se ha desvanecido.

Estas referencias de la prensa austro-húngara son más elocuentes que cuanto puedan decir los mismos periódicos italianos.

Roma.—Entretanto llega la conferencia de París, que según dicen se celebrará el 21 del corriente, los ministros italianos se han reunido varias veces en Consejo, para fijar las irreductibles aspiraciones nacionales para una paz italiana entre los límites de la paz general.

El «Correle d'Italia» renueva de el tema del documento único sobre los fines de la guerra, con que la Entente respondió al presidente americano la primera vez que Wilson se dirigió a las Potencias beligerantes, antes de decidir la actitud de los Estados Unidos en el conflicto, dice, que desde entonces a ahora se han sucedido muchos acontecimientos que hacen necesaria la revisión del documento en que se fijan los susodichos fines, que sin embargo permanecen inmutables en lo que se refiere a la necesaria paz democrática porque lucha la Entente, y en primer lugar las reivindicaciones de Francia contra Alemania y de Italia contra Austria.—Radio.

Informacion general

De nuestro servicio Telefónico, telegráfico y Radiográfico

¿Que ocurre en España?

Sin que ahora falte «materialmente» comunicación con Madrid, el servicio telegráfico se ha cursado esta madrugada con un enorme retraso, SUPERIOR al que ya nos tienen acostumbrados.

Las escasas noticias que se reciben, llegan a nuestro poder completamente mutiladas por la censura.

De entre el farrago de incoherencias que esa «clásica» medida de buen gobierno nos proporciona, ofrecemos al lector, la información siguiente:

¿Se van o se quedan?

Se insiste en afirmar que ha dimitido el Director General de Correos y Telégrafos, «terpedeado» por la Junta de Defensa de funcionarios «comunicativos».

Se ha desmentido la dimisión del señor Barcada, otro Director General que según las informaciones de ayer, también se iba.

Los trabajos de D. Niceto

El señor Alealá Zamora, llevará al Consejo de hoy, una nota de producción, importación y consumo de carbones, en España.

Calmando a los clericales

El Ministro de Instrucción Pública, señor Rodés, nos ha dicho que considera infundada la alarma causada entre determinados elementos, por la supresión de algunos Institutos y enseñanzas de carácter especial.

Añadió, que antes de tomar una resolución en el asunto, espera los dictámenes de los claustros de profesores de los Institutos.

Se exagera

El Presidente del Consejo, nos ha dicho que considera exagerados los rumores que circulan sobre los sucesos de Barcelona.

Parece ser, que al salir del despacho del Gobernador civil una comisión de mujeres que había ido a protestar de la caren-

tía del carbón, se atropellaron unas a otras, y rempiendo la barandilla de la escalera, cayeron al piso inferior, resultando treinta personas heridas.

Los sucesos de Barcelona

Comunican de Barcelona, que en las fábricas solo trabajan los hombres.

Las mugeres obligaron a los operarios de varias fábricas a paralizar los trabajos.

Asaltaron varias tiendas de comestibles.

Se considera la situación muy crítica.

Por las calles más céntricas, realizan las tropas, paseos militares.

PROVINCIAS

Sucesos en Málaga

Málaga.—Los comercios, conservan sus puertas medio abiertas.

Por las calles, patrulla la guardia civil.

Las mugeres armadas de palos, intentaron manifestarse tumultuosamente, obligando a separarse de sus grupos a los hombres y los niños.

La guardia civil, las disolvió. Se vive

Valencia.—Las subsistencias han bajado de precio, en un 80 por 100.

EXTRANGERO

Dicen los ingleses

Londres.—Anoche las tropas canadienses efectuaron con éxito un raid al Norte de Lens, cogiendo algunos prisioneros.

Hubieron algunos encuentros de patrullas al Este de Merincourt que resultaron en nuestro favor.—Reuter.

Dicen los franceses

Paris.—Nuestro certero fuego dispersó algunos destacamentos enemigos que trataban de llegar a nuestras líneas en el sector del «Goose Hill» en la izquierda del Mosa.

Ayer tarde aeromaves inglesas bombardearon un depósito en

NOTAS UTILES

GOBERNADOR MILITAR DEL CAMPO DE GIBRALTAR
 Excmo. Sr. D. José Villalba Riquelme
 JEFE DE ESTADO MAYOR
 D. Luis Leon Apatalegui
 Horas de despacho, de 11 a 13
 Calle de Nicolás Salmerón

JUZGADO DE INSTRUCCION
 Juez: D. Mariano Rodrigo Peigneux
 Audiencia, de 10 a 13—Alfonso XI.

AYUNTAMIENTO
 Alcalde: D. Emilio Morilla Salinas
 Secretario: D. Manuel Pérez-Petinto
 Oficina, de 10 a 13

JUZGADO MUNICIPAL
 Juez: D. José Villalba
 Secretario: D. Cristóbal Gómez
 Despacho, de 10 a 13—Alfonso XI

CURA PARROCO
 D. Cayetano Guerra Melendez
 Archivo parroquial, de 14 a 17

ADUANA
 Inspector: D. Juan Ordoñez Cáceres
 Administrador: D. Salvador Gil Conde, José Santacana

BANCO DE ESPAÑA
 Director: D. Enrique Ortiz Castaño
 Secretario: D. Rafael Vigñegla García de las Bayonas.
 Cajero: D. Emilio Fernández Suarez
 Horas de oficina, de 10 a 14 Sagasta

JUNTA DE OBRAS DEL PUERTO
 Ingeniero: D. Casto Rodríguez del Valle. Presidente: D. Juan Forgas.
 Oficina, de 10 a 17 Calle López

CAMARA DE COMERCIO
 Presidente: D. José Juanals Roura.
 Secretario: D. Juan Pérez Arriete.
 Oficina de 13 a 15 Nicolás Salmerón

COMPANIA A. TABACOS
 Jefe del Resguardo: D. José de Armiñán y Pérez, Teniente Coronel de Infantería; Jefe de la Zona de Huerca-Overa—Oficina de 11 a 13 y de 16 a 19 Cánovas del Castillo 21

ADMINISTRACION
 Jefe: D. Francisco Rojas.
 Oficina de 11 a 14—Alfonso XI 23

COBREOS
 Administrador: D. Antonio Solís.

Certificados y valores declarados, de 8 a 8.30 de 13 a 14 y de 21 a 22.
 Domingos de 13 a 14 y 21 a 22.
 Giro postal, de 11 a 12 y de 15 a 17—Domingos, de 11 a 12.
 Aparado y lista, de 8 a 8.45, 15 a 17 y 19-30 a 20-30.
 Paquetes postales, de 15 a 17—Domingos, de 8 a 8.45.
 Caja de ahorros, de 15 a 17.—Domingos, de 11 a 12.
 Reclamaciones, de 16 a 19.

TELEGRAFOS
 Servicio permanente; calle Rocha,

TELEFONOS
 Servicio permanente: calle Prim

REGISTRO DE LA PROPIEDAD
 Registrador: D. Francisco Vazquez Rosales—Despacho, de 10 a 16
 Calle Rafael de Muro

NOTARIAS
 Licenciado: D. José Jiménez-Prieto
 Cánovas del Castillo
 Lcdo. D. Manuel Bedmar y de Larraz Regino Martínez
 Despacho, de 10 a 17

SERVICIO DE VAPORES CON GIBRALTAR
 Salidas de Algeciras: 5'50, 9'00, 11'45, 2'20, 6'00 y 7'30
 Salidas de Gibraltar: 5'40, 8'00, 10'30, 2'00, 5,00 y 6'45

F. S. FAST & SAFE

Servicio diario de Automoviles entre
 Cadiz, San Fernando, Algeciras y puntos intermedios

HORAS DE SALIDA Y LLEGADA
 Salidas de Algeciras a las . . . 6 45
 Llegada a San Fernando a las . . . 12'00
 Llegada a Cádiz. 13'00
 Salida de Cádiz a las 13'00
 Salida de San Fernando 14'00
 Llegada a Algeciras a las 19'00

Cada viajero tiene derecho al transporte gratuito de 15 kilos de equipaje.
 Para mas detalles y vijes especiales, dirijirse en Algeciras con Alejandro Ivison.—Oficinas de automoviles, Sur del Rio.
 En CADIZ, D. Alejandro Ivison. = Plaz Loreto, 2.
 Dirección telegráfica «AUTOS» Algeciras.—«AUTOS» San Fernando.
 Dirección telefónica «AUTOS» Cádiz.—«AUTOS» Algeciras.

CIE DE NAVEGATION

SED ATLANTIQUE — PARIS —

Service maritime postal français entre Le FRANCE Le BRASIL et La PLATA
 Departes Postaux de Bordeaux tous le 14 de jou's. Servan: Lisbonne, Dakar, Rio de Janeiro, Matavides, Buenos Aires. De ats Comerciaux (alternant avec les Services Postaux) les 14 de jours.
 Servant la Corogne, Leixois, Lisbons, Dakar, Pernambuco, Babilis, Rio de Janeiro, Santos, Buenos Aires, Cuisine française renommée.
 Appartments de luxe avec salle de bains
 Télégraphie sans fil sur chaque Paquet. Pour tous renseignements s'adresser à J. LUCAS IMOSSI SONS Agents à Gibraltar Iris Town

I. LUCAS IMOSSI & SON

GIBRALTAR
 Agencia de Vapores Transatlanticos
SERVICIO DEL BRASIL, URUGUAY Y REPUBLICA ARGENTINA
 Para informes dirijanse a sus agentes

I. Lucas Imossi & Son

Iris Town, No. 1

M. H. BAND ARMADO RES Y COMPANIA LIMITED GIBRALTAR

Depósito de carbón cardiff para abastecimiento de vapores. Consignatarios de las compañías navieras: «Serra» y «La Flecha», de Barcelona; «Mala Real», de Londres. Servicio italo español de Génovas y otras.
 Agencia de Seguros marítimos. Fabricación de hielo para abastecimiento de vapores de pesca y otros. Grandes depósitos de maderas del Báltico, del Canadá, etc. Sierras y cepillos a vapor. Márnioles.
 Servicio cómodo y rápido entre Gibraltar, Tánger y Larache. El magnífico vapor «Gibel Dersa», conduciendo la Mala Real, para Tánger y Larache hará frecuentes vijes.
 Vapores «Gibel Yedra», «Gibel Derif», «Gibel Kibir», «Gibel Musa» y «Gibel Tank» y «Gibel Haman». Salidas frecuentes para Tetuán, Melilla, Rabat, Casablanca, Mozagán y demás puertos de Marruecos. Vapores de salvamento «Rescue» y «Express». Remolcadores, gabarras, bombas centrifugas y demás útiles con buzos y personal competentes para casos de naufragio.
 Agencia en Algeciras:
 Calle Duque de A modovar número 13

Colegio Politécnico

Primera y Segunda enseñanza
 Preparación para ingreso en las Academias Militares del Ejército y La Armada. Carrera de Comercio, Correos, Telégrafos y Judantes de Obras Públicas.
 Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.
 Avenida Canal-jas, 23, (Vila Flor). Teléfono, 112.
 A. GECIRAS

Joseph Cazes y Co.

Calle Real, número 143 5. GIBRALTAR = Establecido en 1815.
Grandes almacenes de novedades al por mayor y menor
 Semanalmente recibimos las ULTIMAS NOVEDADES de Inglaterra, Francia y Suiza.
 En todos nuestros departamentos hay grandes existencias de todos los artículos, en Tejidos, Banqueria, Quincallas, Confeccion, Perfumeria, Sedas, e ininidad de otros artículos para señoras, caballeros y niños.
 En nuestros salones de Exposición dedicado a objetos Fantasías para regalos hay un surtido inmenso en Platina, Electro-plata, Cristal, Relojes, Centros, Lozas, Juguetes etc.
 NOTA—Este establecimiento se cerrará a las 9 de la noche hasta nuevo aviso.
 OTRA—Se acaba de recibir un nuevo y variado surtido en TRAJES DE SEÑORAS, en paño y seda, propios para la próxima estación y de última novedad. También una colección de MODELOS DE SOMBREROS para señoras y niñas, últimas creaciones de Francia e Inglaterra. Se suplica una visita.

Herniados, quebrados, leed!

La reputada y conocida casa Torrent, de Barcelona deseosa de dar a conocer sus tan notables aparatos para la contención y curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, hace saber: que un representante auxiliar de dicha casa estará en Algeciras y en el Hotel Términus sólo y únicamente el sábado próximo, día 19 del corriente, donde demostrará a todos cuantos quebrados se le presenten que se obtiene alivio instantáneo, contención absoluta y curación de las hernias, mediante estos aparatos, que no llevan tirantes, pieles ni guarnecidos de ninguna clase y que no molestan ni hacen bultos, amoldándose al cuerpo como un guante.
 Herniados, no dejéis pues de visitar a dicho representante para poder apreciar las inmensas ventajas de estos aparatos, que son indiscutiblemente lo mejor que existe y se conoce, bello ideal de la ortopedia y el remedio único y verdad de vuestros graves males, siendo muchísimos los médicos que entusiastamente los recomiendan a sus clientes, como muchos son también los médicos que para sus propias hernias con gran satisfacción los usan.
 Nadie debe comprar bragueros ni vendajes de clase alguna sin antes ver primero los de esta acreditada Casa Torrent, teniendo muy presente que su representante estará en Algeciras en el Hotel Términus sólo y únicamente el sábado próximo, día 19 del corriente. Nota: Dicho representante estará en Cadiz el día 20 en el Hotel Loreto, donde asimismo podrán visitarle los que lo deseen, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde solamente.
 Talleres y despacho; en Barcelona Unión, núm. 13.

Cigarrillos Habanos

Se acaban de poner a la venta en cajotillas de 20 cigarrillos amnufacturados con picadura de las renombradas marcas
Henry Clay y Partagás

elaborados en nuestros almacenes directamente del paquete original
 R. Foyed no - 92 Main Street = Gibraltar

BRINGHURST SOHO PLATA VILLA WITHAM'S ROAD GIBRALTAR

Cambridge local examinations
 DIRECTOR: EDWAR MARTIN

Servicio diario :: **Automóviles Ceuta y Tetuán**
 AGENIA : **ROMANI Y MIQUEL**